

6. Identificación de factores que favorecen el rendimiento académico

González-Alonso, María Yolanda; Martínez-Martín, María Ángeles y de Juan-Barriuso, María Natividad

Universidad de Burgos

RESUMEN

Mejorar la calidad en la educación superior requiere prestar atención a las necesidades específicas. Este trabajo pretende analizar la percepción de la población universitaria en general y de los estudiantes con mayores dificultades, sobre los factores que influyen en el aprendizaje y definir mejoras a realizar en el sistema universitario para reducir el abandono. Identificar las variables que interactúan y proporcionan información, puede ayudar a incrementar los resultados académicos de los estudiantes y la calidad de la educación superior. La Unidad de Atención a la Diversidad de la Universidad pone en marcha en el segundo semestre un curso dirigido a grupos de 15 estudiantes. Previamente a la formación se les aplica un cuestionario ad-hoc que recoge datos personales, académicos y de rendimiento. El análisis descriptivo de los datos resalta que el factor más influyente en el aprendizaje, según la percepción de los estudiantes, es el método de estudio ($M=2,27$; $DT=,594$) y el que menos la asistencia a clase ($M=1,47$; $DT=,743$). Este análisis proporciona información sobre la necesidad de entrenar en competencias encaminadas a mejorar la autoestima y las estrategias del alumnado que ayuden a afrontar con éxito el esfuerzo y la dificultad. Se propone aplicar programas bien diseñados metodológicamente que sean efectivos, en la mejora del desempeño académico y permitan alcanzar un modelo de educación superior inclusivo de calidad.

PALABRAS CLAVE: Educación superior, Competencias, Percepción, Rendimiento, Calidad.

1. INTRODUCCIÓN

La mejora de la calidad en la educación superior requiere prestar atención a las necesidades específicas de cada persona (LOSU, 2023). El rendimiento académico universitario es un fenómeno multifactorial que implica el desarrollo de habilidades, conocimientos, actitudes y valores (Gutiérrez-Monsalve et al., 2021). Diferentes estudios han puesto de manifiesto que en el éxito académico influyen factores psicológicos, sociales y contextuales que pueden ser modificados o adaptados (Guzmán-Torres, et al., 2022; Huete García et al., 2022). Algunos autores para explicar el rendimiento académico diferencian entre variables de identificación (género, edad); variables psicológicas (aptitudes intelectuales, personalidad, motivación); variables académicas (tipos de estudios cursados, opciones de acceso, rendimiento); variables pedagógicas (metodología de enseñanza, estrategias de evaluación) y variables socio-familiares (estudios de los padres, profesión, nivel de ingresos) (Fernández Mellizo-Soto y Constante Amores, 2020; Molina Estévez, 2015; Tejedor Tejedor y García-Valcárcel 2007). Otros hablan de variables de tipo contextual (socioculturales, institucionales y pedagógicas) y de tipo personal (demográficas, cognitivas y actitudinales) (Atienza y Vilchez 2023; Navarro Veliz, 2023). Sin embargo, no se pueden olvidar aquellos elementos que son determinantes para un buen rendimiento académico como las capacidades y las habilidades en la organización del tiempo, el método de estudio, percibir y organizar la información, el grado de motivación y satisfacción ante los estudios, la capacidad de anticipación y pla-

neación del futuro, el autoconcepto personal y académico... Todos estos componentes influyen en que el rendimiento resulte difícil de identificar y se entienda desde una amplia concepción: calificaciones, tasa de éxito/fracaso (individuales y colectivas), actitudes y satisfacción (Tacca Huamán et al., 2019).

El Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU) señala ciertos indicadores distinguiendo entre la tasa de éxito (relación porcentual entre el número de créditos superados durante un curso académico y el número total de créditos presentados a examen en dicho curso), tasas de rendimiento (relación porcentual entre el número de créditos superados y el número de créditos en los que los estudiantes han estado matriculados) y tasas de evaluación (relación porcentual entre el número de créditos presentados a examen y el número de créditos matriculados) (Merhi, 2021). Sin embargo, la evolución del rendimiento académico de las enseñanzas universitarias ha mejorado en general. En el caso de universitarios con discapacidad matriculados tanto en estudios de grado como en máster durante el curso 2018-2019 se obtienen resultados bastante cercanos a los de la población universitaria general en lo que se refiere a la tasa de éxito, pero no tanto a las de rendimiento y evaluación, donde sus puntuaciones son un poco más bajas (Huete García et al., 2022).

Una de las funciones esenciales de las universidades según la Ley Orgánica 2/2023, de 22 de marzo, del Sistema Universitario (LOSU) es analizar y valorar el rendimiento de las actividades académicas y proponer acciones de mejora (LOSU, 2023).

El rendimiento académico en Educación Superior repercute en los índices de calidad del sistema educativo, lo cual puede incidir en los procesos de acreditación institucional, asignación de recursos, prestigio y ranking de las universidades (Montenegro Ordoñez, 2020). Hoy en día la universidad se enfrenta al reto de adaptar sus formas de aprendizaje y de enseñanza al ritmo de una sociedad en continuo cambio (Universidades, 2021).

Los primeros momentos de incorporación a la universidad se consideran críticos dado que implican importantes cambios en todos los niveles. La transición al nivel superior requiere que el estudiante se enfrente a desafíos sociales y situaciones académicas estresantes que, para lograr el éxito, precisan de competencias y habilidades que no todos poseen (Casanova et al 2018; Cervero et al., 2021; Hicks y Heastie, 2008; Rodríguez-Muñiz et al., 2019).

En las últimas décadas ha aumentado el número de estudiantes matriculados en educación superior, sin embargo, un alto porcentaje abandona sus estudios (Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, 2021). Investigar el abandono en las universidades e identificar las causas puede ayudar a dar pautas de prevención (Fernández Mellizo-Soto, 2022). El análisis de esta dimensión requiere conocer el punto de vista de los estudiantes, analizar qué factores influyen, desde su perspectiva, en la mejora de su rendimiento académico y obstáculos que encuentran en el sistema universitario. También es importante saber si desearían participar en algún programa que les ayudara a resolver sus dudas y a obtener mejores resultados.

Identificar las variables que interactúan y proporcionar información puede contribuir a incrementar los resultados de los estudiantes y la calidad de la educación superior (Gutiérrez-Monsalve, et al., 2021; Porto Castro y Gerpe Pérez, 2020). Interesa comprender los motivos que conducen al abandono de la vida académica con el fin de generar propuestas destinadas a abordar y minimizar esta situación (Albarracín Rodríguez y Montoya Arenas, 2016; De Juan Barriuso et al., 2018; Guzmán-Torres, et al., 2022; Huete García et al, 2022).

Ayudar al estudiante en riesgo exige implicarle y conocer sus necesidades con el fin de detectar y prevenir el fracaso. La pregunta de investigación que se plantea este estudio es ¿Qué importancia le otorgan los estudiantes universitarios a los factores que influyen en el aprendizaje para lograr un

buen rendimiento académico? La respuesta a esta cuestión permitirá indagar en la percepción que los universitarios tienen sobre los factores que influyen en el aprendizaje con el objeto de definir posibles mejoras a realizar en el sistema universitario dirigidas a reducir el abandono académico.

2. MÉTODO

Estudio transversal a partir de la aplicación de una encuesta que recoge la percepción de los estudiantes universitarios respecto a los factores influyentes en el aprendizaje. Los datos se obtienen en 2022.

2.1. Descripción del contexto y de los participantes

Participaron 15 estudiantes de primero y segundo curso de una universidad española (curso 2021/2022), de los cuales el 53,4% son mujeres y el 46,6% hombres. Cursan titulaciones, pertenecientes, principalmente al área de Ingeniería y arquitectura (Grado en Ingeniería de la Salud; Doble Grado en Ingeniería Mecánica e Ingeniería Electrónica Industrial y Automática; Grado en Ingeniería Electrónica Industrial y Automática; Grado en Arquitectura Técnica).

2.2. Instrumentos

La recogida de datos se ha realizado a través de tres cuestionarios diseñados *ad hoc* por las investigadoras. La *Escala de Datos personales y académicos* consta de 6 ítems (3 de respuesta abierta y 3 de respuesta cerrada) elaborados con la finalidad de recoger información sociodemográfica y académica acerca de los estudiantes participantes en el estudio (sexo, titulación, número de asignaturas matriculadas en el primer semestre, número de asignaturas aprobadas, titulación elegida que coincide con la deseada, factor/es influyentes en la elección de los estudios).

El cuestionario *Escala de Adaptación académica*, se compone de 4 ítems en escala Likert de uno a cuatro puntos, que evalúan el grado de importancia que el alumnado otorga a una serie de aspectos de la vida universitaria en cuanto al rendimiento, obtenidos hasta el momento presente (desde 0-Escaso hasta 4-Muy bien).

El tercer cuestionario, *Escala de percepción del nivel de mejora*, mide la percepción del nivel de mejora necesario para lograr un mayor rendimiento académico, está compuesto por 11 ítems en escala Likert de uno a tres; donde uno es “poco”, dos “bastante” y tres “mucho”.

Por último, y a fin de evaluar el interés de mejora, se solicitó que quien quisiera participar en el programa “Entrena tu mente para mejorar tu aprendizaje y rendimiento” indicara su correo para que le pudieran informar desde la Unidad de Atención a la Diversidad.

2.3. Procedimiento

Desde la Unidad de Atención a la Diversidad se envía, en febrero de 2022, un correo electrónico a todo el alumnado informando y ofreciendo la posibilidad de participar en el programa *Entrena tu mente para mejorar tu aprendizaje y rendimiento*, dirigido a estudiantes universitarios de primer y segundo curso con bajo rendimiento académico. Se oferta en esta fecha dado que ya se han cerrado las actas de las asignaturas correspondientes al primer semestre y los estudiantes conocen sus resultados académicos. De cara a que puedan mejorar su rendimiento en el segundo semestre, se proponen dos ediciones, una a desarrollar del 7 al 21 de marzo (5 sesiones de 1,30 horas de duración) y la segunda edición del 23 de marzo al 6 de abril (en horario de tarde).

Posteriormente se convocó una reunión, con los estudiantes interesados, para informarles sobre el programa y los objetivos del estudio. Se les pidió que cumplimentaran, de manera online, los cuestio-

narios señalados anteriormente. La participación fue voluntaria, recogiendo el consentimiento informado y garantizando la protección de datos para cumplir con lo establecido en la normativa vigente. El tiempo medio para completar la encuesta fue de siete minutos.

3. RESULTADOS

La muestra si bien está formada por solo 15 estudiantes, dado que el programa se desarrollaba en grupos pequeños, aporta datos significativos.

Datos académicos

El alumnado participante se ha matriculado al menos en dos asignaturas en el primer semestre y un máximo de ocho, siendo siete el valor más común. Elegido por el 46,6% de los estudiantes. Han aprobado el 52% de las asignaturas en las que se han matriculado con una media de 2,6 asignaturas. Los estudiantes consideran que la carrera que eligieron es la deseada, sintiéndose apoyados por la decisión tomada en el 93,3% de los casos. Las decisiones a la hora de elegir carrera han sido, exclusivamente, suyas en el 40% del alumnado y se han guiado por las posibles salidas profesionales, también en el 40%.

En cuanto al componente de adaptación académica, se percibe que los resultados académicos no se corresponden con el esfuerzo realizado, 46% (M=2,53) y que en estos momentos la exigencia académica de las asignaturas les ha superado (M=2,47); el 53,3% consideran que su rendimiento en los estudios previos a la universidad ha sido bastante bueno (M=2,47) y el 60% piensa que su adaptación a la universidad actualmente está siendo normal (M=1,73).

Percepción del nivel de mejora

El análisis de los factores que el alumnado considera que influyen en el aprendizaje y que deben mejorar para alcanzar un mayor rendimiento universitario, se señalan a continuación (Tabla 1).

Tabla 1. Estadísticos de la percepción sobre los factores que influyen en el rendimiento académico

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación típica
Organización de tareas	15	1	3	1,93	,704
Tiempo de estudio	15	1	3	2,07	,799
Confianza en sí mismo	15	1	3	2,07	,884
Actitud frente al estudio	15	1	3	1,87	,516
Interés y motivación	15	1	3	1,87	,743
Asistencia a clase	15	1	3	1,47	,743
Objetivos y metas	15	1	3	1,67	,617
Gusto por aprender	15	1	3	1,53	,834
Método de estudio	15	1	3	2,27	,594
Uso de TIC	15	1	3	1,60	,737
Condiciones del lugar	15	1	3	1,67	,724

Los participantes consideran que para obtener mayor rendimiento académico deben mejorar en primer lugar el *método de estudio* (M=2,27; DT=,594), es decir los estudiantes consideran que aprender diferentes métodos favorecerá de forma lógica, gradual y sistemática el enfrentarse a los conocimientos y tareas universitarias para experimentar y elegir las técnicas que se adapten mejor a la materia y al estilo de aprendizaje de cada uno.

Otro factor influyente en el aprendizaje es la autoestima, el alumnado considera muy importante mejorar la *confianza en mí mismo* (M=2,07; DT=,884). Las personas que creen en sí mismas confían en sus habilidades, sienten que tienen el control sobre su vida y piensan que son capaces de hacer lo que planean y esperan. Tienen expectativas realistas, incluso cuando sus ideas no se cumplen, continúan siendo positivas y aceptan su manera de ser.

El *tiempo de estudio* (M=2,07; DT=,799), también es importante para el alumnado. Piensan que tienen que aprender a gestionar el tiempo dedicado al estudio. Se refieren a organizar el uso efectivo del tiempo para realizar las actividades necesarias y a la asignación de tiempos, recursos y estrategias para cumplir con el aprendizaje.

Consideran que utilizar estrategias de *organización de las tareas* (M=1,93; DT=,704) es primordial en el éxito académico. Para organizar las tareas de manera efectiva se debe aprender a planificar, distribuir, organizar y priorizar según la urgencia y tiempo para poder finalizar las tareas y disponer de descansos. El uso de herramientas de apoyo y saber utilizar estrategias son habilidades que se pueden aprender y desarrollar para lograr los objetivos en la universidad.

La *actitud frente al estudio* (M=1,87; DT=,516), según lo participantes, también es trascendente. Es decir, el conjunto de creencias y sentimientos predisponen al alumnado a comportarse de una manera determinada en cuanto al aprendizaje. La actitud positiva hacia el aprendizaje profundo, crítico, con comprensión y con atribuciones internas puede ser garantía de motivación, interés y esfuerzo de los estudiantes.

Mantener el *interés y motivación* es esencial para conseguir un óptimo aprendizaje (M=1,87; DT=,743). Cuando están interesados en el tema o la tarea es más probable que presten atención y se involucren en el proceso de aprendizaje de manera activa y significativa. Además, la motivación puede ayudar a superar obstáculos y a conservar el esfuerzo necesario para lograr el éxito.

Los estudiantes universitarios también dan importancia al *establecimiento de objetivos y metas* (M= 1,67; DT=,617), lo cual constituye una parte crucial del proceso de aprendizaje, ya que ayuda a enfocarse en lo que se quiere lograr y planificar su camino hacia el éxito. Te centra en lo importante, a mantener la motivación y a lograr el éxito a largo plazo.

Sobre las *condiciones del lugar de estudio* los estudiantes consideran que son adecuadas (M=1,67; DT=,724). Saben que hay ciertas condiciones para que un lugar de estudio sea ideal: iluminación adecuada, si puede ser con luz natural; espacio suficiente; silla cómoda y ergonómica; buena ventilación y temperatura propicia; silencio y minimizar las distracciones para conseguir mayor concentración; orden para encontrar lo que necesita y sentirte cómodo/a.

En cuanto al *uso de la tecnología/redes sociales* piensan que no hay mucho que mejorar (M=1,60; DT=,737). Presentan beneficios como aumentar la comunicación entre los estudiantes y profesores, facilitar el acceso a información y recursos, fomentar la colaboración y el trabajo en equipo y promover la participación activa de los estudiantes en su aprendizaje. No obstante, se muestra que se necesita mejorar en cuanto a seguridad y uso efectivo de estas herramientas.

Los participantes piensan que tienen poco que mejorar en cuanto al *gusto por aprender* (M= 1,53; DT=,834). La mayoría de los estudiantes van a la universidad eligiendo lo que quieren estudiar y con

ganas de ampliar conocimientos y habilidades, con una mente abierta para aprender cosas nuevas y con interés en participan en las actividades para conocer gente nueva, explorar nuevos intereses y aprovechar al máximo la experiencia.

La *asistencia a clase* en la universidad puede ser muy importante para el éxito académico, sin embargo, los estudiantes consideran que es uno de los factores en los que menos tienen que mejorar ($M=1,47$; $DT=,743$). Tal vez el alumnado sabe que asistir a clase le supone algunos beneficios, ya que permite una comprensión más profunda de los conceptos, se pueden hacer preguntas y participar en las discusiones de otros, favorece la relación con el profesorado y permite tener la información al día, sin embargo, es frecuente el que dejen de asistir a clase a medida que avanza el curso.

En general, los resultados indican, que los factores influyentes en el aprendizaje y que necesitan mejorar los estudiantes para lograr un mayor rendimiento académico, son por orden de prioridad: aplicar métodos de estudio más eficaces, mejorar su autoestima, aprender a gestionar el tiempo, organizar las tareas de manera efectiva, con actitud positiva hacia el aprendizaje, aumentar la motivación y el interés, centrarse en objetivos y metas claras. Por otra parte, piensan que son menos importantes o que deben desarrollar menos porque ya los tienen adquiridos aspectos relacionados con mejorar las condiciones del lugar de estudio, el uso de la tecnología/redes sociales, tener ganas de aprender y la asistencia a clase. Por tanto, entrenar en todos estos factores permitirá alcanzar logros académicos significativos.

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El análisis de las barreras y aspectos que pueden optimizar el rendimiento académico precisa conocer la percepción que tienen los propios estudiantes sobre los aspectos que son importantes en el aprendizaje académico y sus ideas sobre lo que deben mejorar. La respuesta a la pregunta de investigación planteada, ¿qué importancia le otorgan los estudiantes universitarios a los factores que influyen en el aprendizaje para lograr un buen rendimiento académico?, revela que existen diferentes variables que influyen en el éxito.

Los resultados mostrados por el grupo de estudiantes participantes refieren que tienen que mejorar, sobre todo, los factores: métodos de estudio, confianza en sí mismos y gestión del tiempo.

Varios estudios vinculan diversos factores del rendimiento académico con la autopercepción del estudiante y la repercusión sobre su desempeño y avance (Dulanto 2021; Cervantes Arreola et al., 2018), por eso interesa saber las prioridades de cada estudiante antes de diseñar un programa con propuestas de mejora.

Muchos trabajos sobre rendimiento académico analizan los factores o determinantes influyentes, pero son pocos los que obtienen datos de los propios estudiantes sobre las causas que para ellos son las más importantes. Cada vez más se centran en aspectos psicosociales (Farruggia et al., 2018; Pinzón y Aguilar 2022) como la autoeficacia, es decir la creencia personal de un estudiante sobre su capacidad para desempeñar con éxito las actividades académicas (Aguilar Málaga et al., 2022; Delgado et al. 2019; González-Cantero et al., 2020). Estos autores consideran necesario el desarrollo potencial de intervenciones que faciliten estrategias que favorezcan el sentido de autoeficacia y la autorregulación del estudiantado, aspecto coincidente con el alumnado del grupo de este estudio.

Se confirma que el conocimiento de las características individuales de los estudiantes, proporciona información relevante sobre la influencia de ciertas variables como la motivación, los hábitos y las técnicas de estudio en la adquisición de competencias y habilidades esperadas (Fuentes y Díaz, 2023). Por ello es necesario que las universidades ofrezcan oportunidades y ambientes formativos de calidad

que propicien el desempeño de los estudiantes. En este caso la Universidad de Burgos, preocupada por atender las necesidades del alumnado y con el propósito de alcanzar el éxito y evitar el abandono académico, ha ido creando recursos como el Servicio Universitario de Atención a la Salud (SUAS-UBU) a través del cual se desarrollan los programas *Autocontrol y Técnicas de Estudio y Control de Ansiedad ante los exámenes*.

Las autopercepciones que manifiestan los estudiantes sobre su propia capacidad propician el seguimiento de sus objetivos, así como la evaluación y modificación de sus pensamientos y conductas (Dulanto et al., 2021; González Hernández, 2022). Esto nos sugiere la importancia de desarrollar habilidades y estimular las creencias de autoeficacia, desde las experiencias de logro durante el aprendizaje. De acuerdo con estos autores, la percepción de autoeficacia se puede mejorar, además, en las instituciones si se orientan los servicios universitarios hacia la solución de problemas, donde los estudiantes puedan encontrar un apoyo para resolver las diferentes situaciones conflictivas con las que se encuentren.

Se ha comprobado la eficacia de algunos programas sobre el rendimiento académico relacionados con los estilos de aprendizaje (Villalobos, 2023) o programas que se centran en estrategias de autorregulación (Carbonero et al., 2013; Cervantes Arreola et al., 2018; Gaeta González y Cavazos Arroyo, 2016; Romero Chacín et al., 2021), habilidades sociales y afectivas (Arhuis-Inca y Ipanaqué-Zapata, 2023) y tutorías (Da Re y Gerosa 2021). En el estudio realizado el diseño del programa surgirá de las demandas de los propios estudiantes, seleccionando la intervención ajustada a sus necesidades. Se incluirán contenidos y prácticas relacionadas con los métodos de estudio, fomentando la confianza, enseñando a gestionar el tiempo, y a organizar las tareas diarias, generando una actitud positiva hacia el estudio, consolidando sus creencias de autoeficacia, manteniendo el interés y la motivación por el aprendizaje de manera autónoma y teniendo un compromiso para el logro de metas. Y en caso de necesitar ayuda teniendo claro dónde dirigirse y quién puede proporcionar el apoyo.

Este primer programa permite al alumnado reflexionar sobre los múltiples factores que intervienen en el estudio y cómo estos interactúan entre sí. Y ayuda a identificar qué aspectos tiene que mejorar cada estudiante, sus puntos fuertes, débiles, fortalezas y amenazas. En muchas ocasiones es conveniente reforzar determinados aspectos de organización en el estudio, cumplimiento de objetivos, perseverancia y motivación, aspectos vitales para mejorar el resultado académico.

En cuanto al primero de los factores más importante para este grupo de estudiantes, las técnicas de estudio, no se trata del tipo de técnica que utilizan sino de la eficacia, demostrar un mejor uso y hacerlo de manera habitual. Es fundamental repensar cómo lo digital está ayudando y a la vez interfiriendo en el estudio, puede suponer muchas horas de búsqueda que desvían el foco de atención de lo que interesa. Pero a la vez las nuevas tecnologías son una herramienta valiosa para resolver dudas y encontrar recursos que refuerzan el aprendizaje. Quizás sería interesante ofrecer formación que permita aprender a usar eficazmente los recursos tecnológicos para estudiar de manera eficaz, qué aspectos hay que controlar, cuándo realmente nos ayudan e ir diseñando estrategias para que la tecnología esté al servicio del estudiante.

El valor que cada persona tiene de sí misma es de vital importancia para el propio bienestar y para las relaciones interpersonales. Un juicio realista de las propias cualidades sin centrarse en exceso en los defectos, puede mejorar la forma de afrontar las situaciones que acontecen en los inicios de la etapa universitaria. Los estudiantes tienen que aprender a manejar las relaciones entre ellos y con el profesorado, por ejemplo, saber trabajar en equipo requiere habilidades que hay que entrenar.

Es frecuente que los estudiantes de los primeros cursos dejen para más tarde sus responsabilidades y decisiones de manera habitual, se les pasa el tiempo fácilmente y aplazan tareas que deberían hacer

para fechas concretas. Este grupo también cree que tiene que aprender a gestionar el tiempo, por eso en el taller se debe incluir la práctica de habilidades de manejo del tiempo y técnicas para reducir la procrastinación. El estudio presenta algunas limitaciones. La muestra no es suficientemente representativa y se ha realizado en una sola universidad, lo que limita la generalización de los resultados. También sería interesante analizar los diferentes factores en otros grupos y explorar cómo influye la mejora de los factores de aprendizaje a lo largo del tiempo. Lo cierto es que se necesita más investigación sobre el efecto de los programas diseñados con la participación de los estudiantes en el rendimiento académico, para que las investigaciones se beneficien de una mayor estandarización en cuanto a los factores y a los instrumentos de evaluación.

A modo de conclusión señalar que el logro del éxito académico requiere considerar predictores que hay que detectar, como el gusto por aprender, la confianza en sí mismo, la actitud frente al estudio, la organización de tareas, los métodos de estudio y el uso de tecnología y redes sociales entre otros, con el fin de diseñar un programa específico dirigido a atender las demandas concretas del colectivo de estudiantes teniendo en cuenta que el interés y la motivación tienen relevancia. La investigación presentada ayuda a comprender que escuchar las necesidades del alumnado es clave para perfilar un programa más ajustados a las demandas. El grupo de estudiantes participantes señala que los factores indicadores de un buen rendimiento y que deben ser objeto de mejora son las técnicas de estudio, la autoestima y la organización del tiempo. Por lo tanto, el taller que se les ofrezca deberá contar con estrategias para resolver estos problemas con el objetivo de mejorar su rendimiento académico.

Además, este entrenamiento se podría incluir en las tutorías con el profesorado, mentorías, tutorías entre iguales, incluso ofrecer desde el servicio de orientación de la universidad. Servirían como herramienta de ayuda y asesoramiento en el desarrollo académico, personal y profesional del estudiante de nuevo ingreso. Al finalizar el taller presentar al estudiante un listado de recursos donde puede dirigirse si necesita apoyo entre los que se incluya la Unidad de Atención a la diversidad, el Servicio Universitario de Atención a la Salud o el Programa de Tutor de Acción Tutorial.

Al finalizar el taller, para comprobar que se están llevando a cabo los compromisos de los estudiantes en relación a la aplicación de las nuevas estrategias aprendidas, conviene realizar un seguimiento individualizado que sirva de recordatorio, para ver si hay algún problema y confirmar la mejora en el rendimiento académico.

REFERENCIAS

- Aguilar Málaga, J. E., & Oviedo Rodríguez, D. A. (2022). Autoeficacia académica y procrastinación académica en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana.
- Albarracín Rodríguez, Á. P., & Montoya Arenas, D. A. (2016). Programas de intervención para estudiantes universitarios con bajo rendimiento académico.
- Arhuis-Inca, W., & Ipanaqué-Zapata, M. (2023). La relación entre las habilidades sociales, bienestar psicológico y rendimiento académico en estudiantado universitario de Chimbote, Perú. *Revista Electrónica Educare*, 27(2), 1-14. <https://doi.org/10.15359/ree.27-2.15848>
- Atienza, W. X. T., & Vílchez, J. (2023). Variables contextuales y rendimiento académico en estudiantes universitarios: Array. *ESPACIOS EN BLANCO. Revista de educación (Serie Indagaciones)*, 1(33), 107-120. <https://doi.org/10.37177/UNICEN/EB33-345>
- Carbonero, M. Á., Román, J. M., & Ferrer, M. (2013). Programa para "aprender estratégicamente" con estudiantes universitarios: Diseño y validación experimental. *Anales de psicología*, 29(3), 876-885. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.165671>

- Casanova, J.R., Cervero, A., Núñez J. C., Almeida L. S., & Bernardo, A. (2018). Factors that determine the persistence and dropout of university students. *Psicothema*, 30(4), 408-414. <https://doi.org/10.7334/psicothema2018.155>
- Cervantes Arreola, D. I., Valadez Sierra, M. D., Valdés Cuervo, A. A., & Tánori Quintana, J. (2018). Diferencias en autoeficacia académica, bienestar psicológico y motivación al logro en estudiantes universitarios con alto y bajo desempeño académico. *Psicología desde el Caribe*, 35(1), 7-17.
- Cervero, A., Galve González, C., Blanco, E., Bernardo Gutiérrez, A. B. & Casanova, J. R. (2021). Vivencias iniciales en la universidad: ¿cómo afectan al planteamiento de abandono? *Revista de psicología y educación*. <https://doi.org/10.23923/rpye2021.02.208>
- Da Re, L., & Gerosa, A. (2021). La Tutoría Formativa para la mejora del rendimiento académico. *La educación en Red. Realidades diversas, horizontes comunes*.
- Delgado, M. G., Del Barco, B. L., & Moncayo, M. R. (2022). Buenas prácticas del estudiante universitario que predicen su rendimiento académico. *Educación XXI*, 25(1), 171-195. <https://doi.org/10.5944/educXXI.30565>
- De Juan-Barriuso, N., González-Alonso, M. Y., & Martínez-Martín, M. A. (2018). *Un recorrido en el apoyo a los estudiantes de educación superior. La Unidad de Atención a la Diversidad de la Universidad de Burgos. 15 años apostando por la inclusión*. Universidad de Burgos.
- Dulanto, M. E. P. (2021). Academic self-efficacy in adolescence: a review. *Temática Psicológica Ene*, 17(1), 7-28. <https://doi.org/10.33539/tematpsicol.2021.n17.2624>
- Farruggia, S. P., Han, C. W., Watson, L., Moss, T. P., & Bottoms, B. L. (2018). Noncognitive factors and college student success. *Journal of College Student Retention: Research, Theory & Practice*, 20(3), 308-327. <https://doi.org/10.1177/1521025116666539>
- Fernández Mellizo-Soto, M., & Constante Amores, I. A. (2020). Determinantes del rendimiento académico de los estudiantes de nuevo acceso a la Universidad Complutense de Madrid. *Revista de educación*. DOI: 10.4438/1988-592X-RE-2020-387-433
- Fernández Mellizo Soto, M. (2022). El impacto de la trayectoria educativa previa del estudiante en el abandono de la universidad. *Cuadernos de pedagogía*, (535), 4.
- Fuentes, P. A. A., & Díaz, V. V. F. (2023). Factores asociados: motivación, hábitos y técnicas de estudio en estudiantes de primer ingreso en tres licenciaturas de la UDELAS, sede Panamá, 2020. *REDES*, 15(1), 8-21. <https://doi.org/10.57819/M4GK-9H24>
- Gaeta González, M. L., & Cavazos Arroyo, J. (2016). Relación entre tiempo de estudio, autorregulación del aprendizaje y desempeño académico en estudiantes universitarios. *CPU-e. Revista de Investigación Educativa*, (23), 142-166.
- González-Cantero, J. O., Morón-Vera, J. Á., González-Becerra, V. H., Abundis-Gutiérrez, A., & Macías-Espinoza, F. (2020). Autoeficacia académica, apoyo social académico, bienestar escolar y su relación con el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Psicumex*, 10(2), 95-113. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v10i2.353>
- González Hernández, M. (2022). Autoeficacia y rendimiento académico en estudiantes universitarios: una revisión narrativa (Tesis Doctoral, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Psicología).
- Gutiérrez-Monsalve, J. A., Garzón, J., & Segura-Cardona, A. M. (2021). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Formación universitaria*, 14(1), 13-24. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062021000100013>

- Guzmán-Torres, C., Barba-Ayala, J., Narváez, G., & Proaño, V. (2022). Factores de riesgo académico en estudiantes universitarios. *Universidad y Sociedad*, 14(5), 236-247.
- Hicks, T., & Heastie, S. (2008). High school to college transition: A profile of the stressors, physical and psychological health issues that affect the first-year on-campus college student.
- Huete García, A., Otaola Barranquero, M. D. P., & González-Badía Fraga, J. (2022). El rendimiento académico de los estudiantes universitarios con discapacidad en España.
- Ley Orgánica del Sistema Universitario (LOSU) (2023) 2/2023, de 22 de marzo, del Sistema Universitario. Jefatura del Estado «BOE» núm. 70, de 23 de marzo de 2023 Referencia: BOE-A-2023-7500
- Merhi, R. (2021). *Factores psicológicos predictores del estudiantes universitarios . Un abordaje desde la teoría de demandas y recursos. January*. Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.25735.52647>
- Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (2021). *Real Decreto 822 / 2021 , de 28 de septiembre , por el que se establece la organización de las enseñanzas universitarias y del procedimiento de aseguramiento de su calidad .* 1–42.
- Molina Estévez, M. L. (2015). Valoración de los criterios referentes al rendimiento académico y variables que lo puedan afectar. *Revista Médica Electrónica*, 37(6), 617-626.
- Montenegro Ordoñez, J. (2020). La calidad en la docencia universitaria. Una aproximación desde la percepción de los estudiantes. *Educación*, 29(56), 116-145. <http://dx.doi.org/10.18800/educacion.202001.006>
- Navarro Veliz, J. A. (2023). Efecto de las variables individuales y contextuales en el rendimiento académico de los estudiantes de la Universidad Peruana Los Andes, 2018.
- Pinzón, I. G., & Aguilar, M. O. (2022). Noncognitive factors related to academic performance Factores no cognitivos relacionados con el rendimiento académico. *Quarterly Journal Starting year: 1952*, 398, 155-184.
- Porto Castro, A. M., & Gerpe Pérez, E. M. (2020). Servicios universitarios de atención al alumnado con discapacidad en España. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 31(3), 149-169. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.31.num.3.2020.29266>
- Rodríguez Muñiz, L. J., Areces Martínez, D., Suárez Álvarez, J., Cueli, M., & Muñiz, J. (2019). ¿Qué motivos tienen los estudiantes de Bachillerato para elegir una carrera universitaria? *Revista de Psicología y Educación*. <https://doi.org/10.23923/rpye2019.01.167>
- Romero Chacín, J. L., Romero Parra, R. M., & Barboza Arenas, L. A. (2021). Programa instruccional basado en la neurociencia para mejorar el aprendizaje en los estudiantes universitarios. *Revista San Gregorio*, 1(46), 16-29. <https://doi.org/10.36097/rsan.v1i46.1625>
- Tacca Huamán, D. R., Tacca Huamán, A. L., & Alva Rodríguez, M. A. (2019). Estrategias neurodidácticas, satisfacción y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Cuadernos de investigación educativa*, 10(2), 15-32. <https://doi.org/10.18861/cied.2019.10.2.2905>
- Tejedor Tejedor, F. J., & García-Valcárcel Muñoz-Repiso, A. M. (2007). Causas del bajo rendimiento del estudiante universitario (en opinión de los profesores y alumnos): propuestas de mejora en el marco del EEES. *Revista de educación*.
- Villalobos, Y. J. A. (2023). Efecto de la aplicación de un programa de capacitación de estilos de aprendizaje en el rendimiento académico de los estudiantes del tercer año de la carrera de medicina de la Universidad de la Integración de las Américas, año 2019. *Revista UNIDA Científica*, 7(1), 12-19.